

Casa de estudios se querelló contra académico; los equipos están valuados en cerca de 280 millones de pesos

UC acusa a doctor en ciencias de sabotear equipos de investigación echándoles ácido

El sospechoso, desvinculado de la universidad en julio, era quien lideraba las investigaciones en el laboratorio que atacó.

JUAN MORALES

Según el relato de los hechos que aparece en la querrela presentada por la Universidad Católica en el 13 Tribunal de Garantía de Santiago, a las 8 de la mañana del sábado 9 de noviembre, las cámaras de seguridad del Instituto de Física de la UC, ubicado en el Campus San Joaquín, detectaron a un sujeto con chaqueta azul con diseño de camuflaje, jeans también azules, gafas oscuras y un capuchón sobre la cabeza ingresando a uno de los laboratorios del edificio.

Enseguida avanzó hasta a un pasillo, caminó algunos metros y se detuvo frente al Laboratorio 103 del edificio 309 del instituto. Ayudado por un objeto que le sirvió de palanca, forzó una de las ventanas de la sala e ingresó.

Al Laboratorio 103 se le conoce con el nombre de Sala Limpia y es uno de los espacios más sofisticados de la física experimental en el país. Como su nombre lo indica, la sala, de 127 metros cuadrados, está diseñada para disminuir la contaminación de los materiales y para eso cuenta con dispositivos que controlan la humedad, la temperatura, la presión atmosférica y la estática del suelo.

El principal material con el que se trabaja y experimenta allí es el alucinante y prometedor grafeno, una lámina de un átomo de espesor que es extremadamente resistente y con una alta conductividad. Su utilidad es algo que aún está por descubrirse, pero se explora su uso para la fabricación de transistores, celdas solares y tratamientos médicos.

La importancia de este lugar de ciencia de punta hace que el episodio ocurrido aquella mañana sea aún más incomprensible.

El ácido

Siguiendo el relato de la querrela, una vez en el interior el sujeto tomó una jeringa que llevaba consigo, la llenó con ácido desde un recipiente que allí había, y lo vertió sobre una máquina denominada "Equipo para grabado reactivo iónico"



El sospechoso fue profesor asistente del del Instituto de Física de la UC desde el 2016 hasta julio de este año.

Una consecuencia muy grave es que perjudica fuertemente la formación de capital humano avanzado
 Dirección de Comunicaciones UC

nico" (RIE), adquirida gracias al VIII Concurso de Equipamiento Científico Mediano Fondequip 2019. El equipo tuvo un costo de \$215.504.215. El ácido, concluyeron los investigadores que evaluaron los daños, dejó el aparato "completamente inhabilitado para operar".

No contento con eso, el hombre se dirigió a otro equipo llamado "Mask Aliner System", adquirido el 2014 gracias a un fondo concursable del Conicyt. De ese aparato, que costó \$41.712.907, "sustrajo una pieza fundamental para su funcionamiento".

Cerca de las 8:45 horas, el sujeto finalmente se retiró.

Dos días después, la mañana del lunes 11, los investigadores que llegaron a trabajar al lugar se encontraron con el desastre. Por supuesto, revisaron las cámaras de seguridad. Allí estaba el sujeto de lentes y la capucha. Algunos de los investigadores del laboratorio vieron las imágenes del sujeto entrando y saliendo. No lo podían creer. No podía ser cierto.

El belga

La persona que veían en las imágenes era Laik Gence, un investigador belga, con un doctorado en ciencias en la Universidad Católica de Lovaina, que desde el 2016 era profesor asistente en el Instituto de Física de la UC y que hasta el 16 de julio de este año, día en que fue despedido de la uni-

versidad lideraba las investigaciones que se hacían precisamente en la Sala Limpia.

Se revisaron otras imágenes para corroborar la identidad. Al parecer, no se tomó la molestia de pasar inadvertido. Al instituto llegó en el auto que tenía registrado como de su propiedad y se estacionó en el mismo lugar donde se estacionaba siempre. Además, uso su tarjeta de identificación, que seguía activa, para abrir una puerta.

Más aún, este profesor desvinculado fue el principal impulsor para la creación de este espacio. En una nota que la UC publicó a propósito de la inauguración de la sala, aparece comentando sobre los equipos que terminaría saboteando.

"Implementar y operar una sala limpia es un desafío mayor, por lo que nos tomó muchos años conseguir los recursos para poder ejecutar el proyecto", comentaba.

Más adelante, refiriéndose a los equipos, dijo: "Gracias a ellos nuestros estudiantes podrán formarse y tendrán acceso a herramientas que están presentes en las mejores universidades del mundo".

"Acto vandálico"

La UC se refirió al episodio a través de su Dirección de Comunicaciones, donde dijeron que "los equipos que sufrieron daños fueron dos. Uno sufrió el robo de una de sus piezas clave para operar que corresponde a un sistema de litografía óptica que permite diseñar circuitos integrados. El otro equipo es un sistema de grabado utilizado también en micro y nano fabricación de dispositivos (es el "Equipo para grabado reactivo iónico" arriba mencionado). Este último fue el que sufrió daños más severos, pues se le desconectaron cables en su interior lo que afecta la electrónica y la comunicación con el computador desde donde se comandan los procesos. Adicionalmente, en una de sus partes fue vertido un líquido hacia un sensor de presión sin el cual el equipo queda inutilizable. Además, fueron sustraídos varios componentes y equipos electrónicos de alto valor económico".

Y sobre las investigaciones que quedaron paralizadas, agregaron: "Esta acción compromete el desarrollo de investigaciones en curso y otras que se estaban iniciando en el Instituto de Física UC. Todo esto se ha visto truncado por causa de este acto vandálico. Una consecuencia muy grave es que compromete además la formación de estudiantes en estas temáticas, es decir, perjudica fuertemente la formación de capital humano avanzado".

No explicaron las razones de la desvinculación del investigador.